

La iglesia del Santo Cristo de la Salud de Málaga y su contexto urbano

Rosario Camacho Martínez, Universidad de Málaga

La iglesia del Santo Cristo, que se asoma a la Plaza de la Constitución, la Plaza Mayor de Málaga, por su ángulo noroeste, fue la primera iglesia de la Compañía de Jesús en la ciudad. Por su vecindad al antiguo ayuntamiento, una vez que fue expulsada la Orden en 1767, acabaría albergando a la imagen del Santo Cristo de la Salud, que se veneraba en una capilla en la planta baja del edificio municipal. La gran devoción que la ciudad profesaba a esta imagen, obra del escultor José Micael y Alfaro, y considerada milagrosa tras haber remitido la epidemia de peste de 1650, ha suplantado al primer titular de la iglesia, el mártir San Sebastián.

La presencia de los jesuitas en Málaga arranca en 1572, fecha de la fundación, pero los contactos son anteriores. San Ignacio tenía amigos en el sur que después serían de la Compañía, como Diego de Hoces, el discípulo malagueño de San Ignacio, o Fadrique Manrique de Lara, que fue el primer jesuita de Málaga, y otros¹.

También se relaciona con la prestigiosa familia de los Torres. Luis de Torres I, que fue secretario del Papa Paulo III y arzobispo de Salerno, era amigo y colaborador de San Ignacio², y a su sobrino Francisco de Torres, arcediano de Vélez, corresponde la primera iniciativa para fundar, en 1555, un colegio para los jesuitas en Málaga³. Otro sobrino, Luis de Torres II, la figura más brillante de la saga, desarrolló una notable actividad diplomática como embajador y nuncio acreditado ante Felipe II y Sebastián de Portugal, llevando a cabo las negociaciones que condujeron a la alianza entre España, Venecia y la Santa Sede, “la Liga Santa”, que culminó en la victoria de Lepanto y acabó con el poder turco en el Mediterráneo⁴. Con este motivo pasó dos años en España, y en 1570 hizo una breve visita a su ciudad natal, que coincide con las diligencias a favor de la fundación en Málaga del colegio de los jesuitas, del cual se considera su segundo fundador porque el primero fue, evidentemente, el obispo Francisco Blanco de Salcedo quien siendo obispo de Orense conoció al Padre Laínez y, ya en Málaga, en 1570 escribió a San Francisco de Borja para hacerle una segunda petición oficial para la fundación del Colegio de Málaga, que aprobó Borja en octubre de 1571. El Obispo compró una casa que les cedió junto al

hospital y ermita de San Sebastián en la cual se efectuó la fundación el 10 de octubre de 1572. Luis de Torres, que en 1574 sería consagrado arzobispo de la prestigiosa sede de Monreale, en Sicilia, además de un beneficio en Antequera, hizo una importante donación con la cual se compró una casilla y un horno que costaron 1000 ducados, que estaban junto al colegio y eran necesarios para la extensión del mismo⁵.

La identificación de esta Orden con la cultura y su elección de la educación como medio de propagación de la fe y servicio a la sociedad, hizo que sus colegios generaran una importante industria cultural, de ahí también la necesidad de sitios céntricos para su establecimiento. La Compañía de Jesús, que fue la más avanzada de las órdenes religiosas, tanto por la rapidez y cantidad de fundaciones como por la calidad intelectual de su mensaje cristiano, concedía gran importancia a su función docente, convirtiéndose en la educadora por excelencia de las élites. Por ello despertó más fobias que filias, animadversión que pesó en contra a la hora de establecerse, pero su programa convencía al realizar una fundación⁶.

Los jesuitas habían absorbido en 1625 a la Academia de Matemáticas, fundada en Madrid en 1583 por Felipe II, posiblemente por influencia de Juan de Herrera, su primer director. Los jesuitas, como parte de un proyecto de controlar las enseñanzas matemáticas quisieron convertirse en técnicos militares participando incluso en campañas, lo cual suponía para los padres una formación de técnicos. Fueron grandes matemáticos y expertos en arquitectura, de hecho hubo notables arquitectos en la Compañía; además las diferentes congregaciones generales plantearon la necesidad de someter las nuevas construcciones a una planificación específica que atendiese a unas determinadas normas, así los arquitectos jesuitas, bien preparados, trazaban sus colegios e iglesias, aunque también recurrieron a arquitectos no pertenecientes a la Orden⁷.

Por otro lado no fueron sólo razones docentes las que apoyaron a los jesuitas en Málaga. A la ciudad concurría mucha gente y el cabildo municipal impulsó la fundación

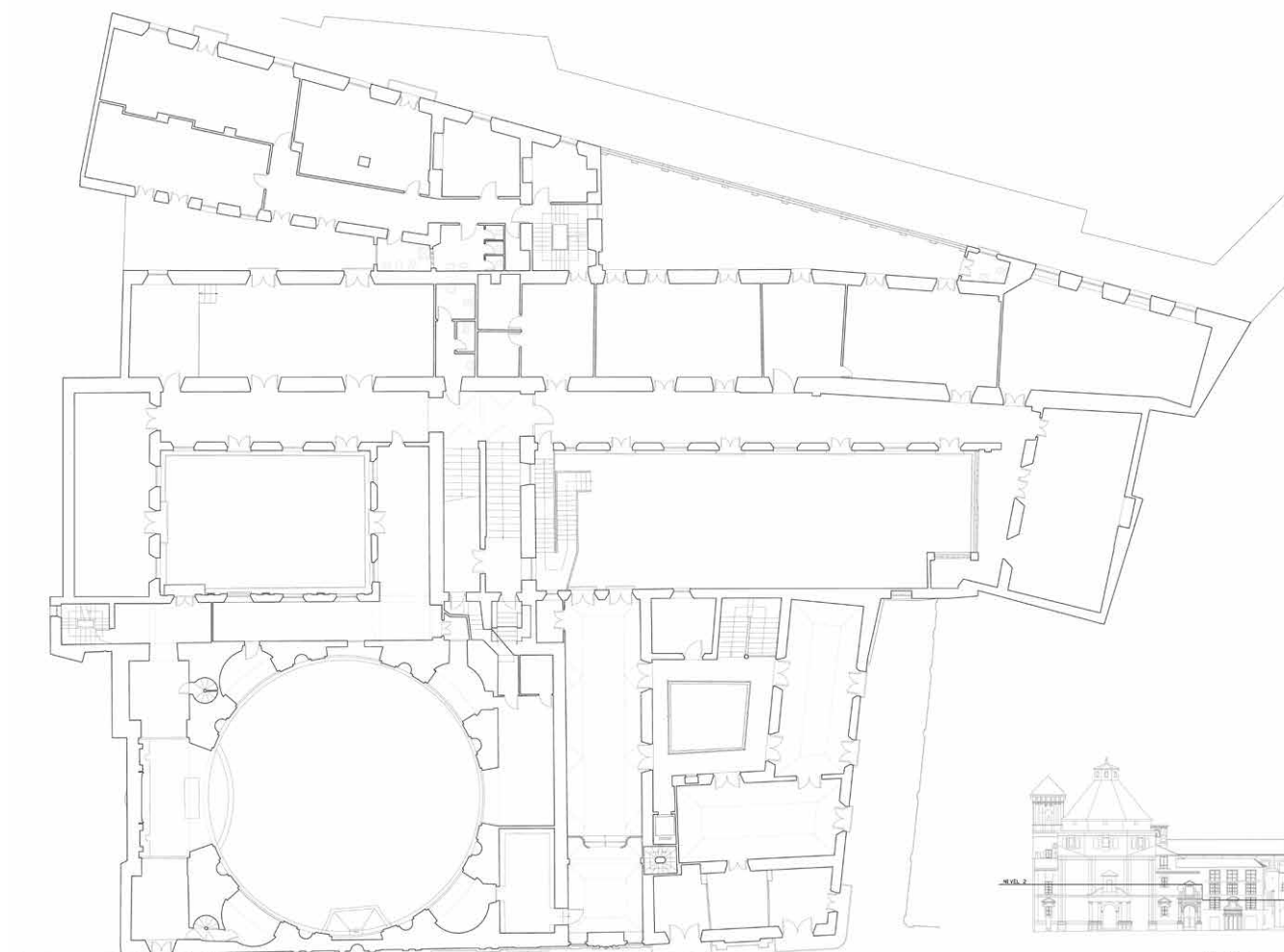
porque el ministerio de los jesuitas era bien valorado para trabajar con los galeotes y población de todo tipo que acudía a esta importante ciudad portuaria⁸.

La iglesia del colegio que los jesuitas construyeron en Málaga, es la más interesante y novedosa de las construidas en la ciudad en la transición del siglo XVI al XVII, de hecho lo más brillante o excepcional en la arquitectura de esta etapa en cuanto a planimetría y volúmenes hay que buscarlo en los templos jesuíticos. Y esta iglesia, de planta circular, remite a esquemas diferentes a los demás establecimientos del clero regular de Málaga, e incluso en esta fecha temprana, a los de la propia Compañía.

El padre Ceballos, en sus trabajos sobre la arquitectura jesuítica en España, señala que las constituciones de la Compañía en el siglo XVI (1558 y 1565) no contienen normas sobre métodos o cuestiones artísticas, sólo relativas a solidez, higiene y sobriedad, capaces de expresar

la austeridad y sencillez con la que debían vivir, pero en las fábricas importantes debía consultarse con los arquitectos de la orden y otros peritos y si hubieran de enviarse las trazas a Roma se incluyeran todos los informes, aunque hubo épocas en que se dejaba una mayor libertad⁹. No obstante en tiempos del Padre General Mercuriano, a petición de algunas provincias españolas llegaron a encargarse modelos a seguir en la construcción de casas e iglesias que realizó el Padre Giovanni di Rosis, arquitecto, *consiliarius aedilicius* de la Compañía, quien diseñó seis tipos diferentes¹⁰, y pudieron repercutir en ese peculiar *modo nostro* de la arquitectura de los jesuitas, que supone un modo especial de entender el espacio del templo. Aunque el Padre General Aquaviva detuvo la imposición de modelos, algo circularían porque, en conjunto o aislados, parece que influyeron.

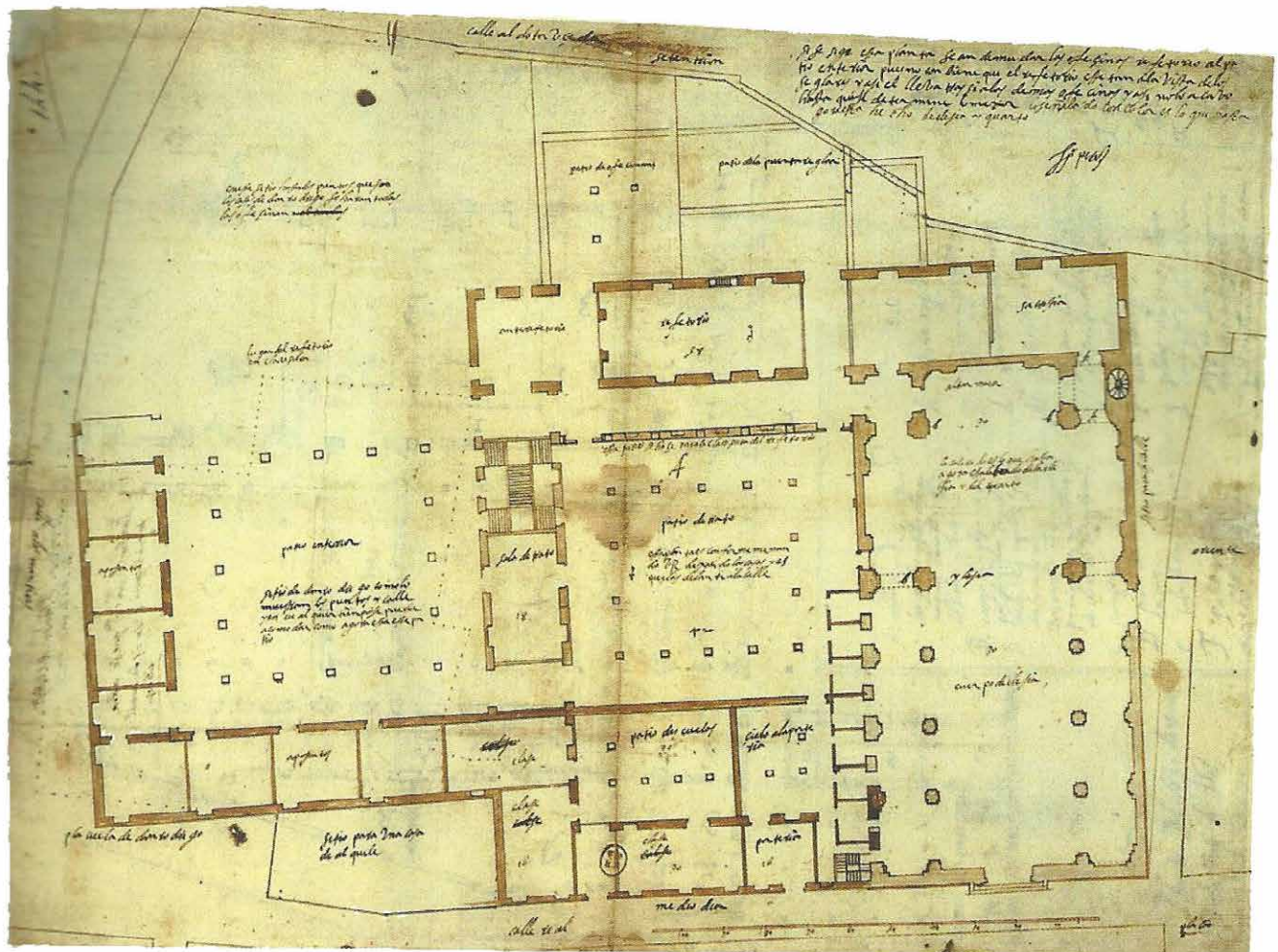
El esquema de arquitectura eclesiástica que la Compañía de Jesús consideraba idóneo para obtener amplitud y



Estado actual de las dependencias del antiguo colegio de la Compañía de Jesús en Málaga. Fuente: Fondo gráfico IAPH (TCA Geomática)

unidad de espacio, además de la convergencia visual hacia el altar mayor, lo forma la planta de cruz latina, con nave única, después con ella se alinean simétricamente capillas abiertas entre los contrafuertes y comunicadas entre sí como paso, para no distraer en las funciones que se desarrollasen en el eje altar mayor-nave central, con un ábside poco profundo que cerraba el edificio, y en un segundo piso las tribunas. La línea recta del techo y la tribuna debía garantizar, según el Padre Tristano, una buena recepción acústica. Vignola asumió este esquema en el diseño de la que sería la iglesia madre de la Compañía, el Gesù de Roma, terminada en 1568. La fachada con dos órdenes superpuestos, flanqueado el superior por dos alas terminadas en volutas, que tenían funciones de contrafuerte y ornamento, completa el perfil arquitectónico que se juzgó idóneo para las necesidades de la Compañía, siendo elegido el modelo de fachada de Giacomo della Porta, que también se convertiría en arquetipo.

Aunque el Concilio de Trento no había dedicado ninguna sesión a establecer normas sobre la arquitectura religiosa, la Contrarreforma obtuvo una directa repercusión sobre la práctica constructiva de finales del XVI y primeras décadas del XVII gracias a una serie de agentes que compartían inquietudes y un mismo concepto de religiosidad así como la atención al contexto social sobre el que se propusieron actuar en materia de educación y apostolado. Fueron los jesuitas por un lado, y por otro San Carlos Borromeo, con el impacto que supuso su *Instructiones Fabricae et Supellectilis Ecclesiae* (Milán, 1577), un corpus de instrucciones para uso de su diócesis de Milán sobre la manera de construir y decorar los nuevos templos traduciendo el espíritu conciliar, y constituye el único intento de aplicar los decretos tridentinos a la arquitectura religiosa, siendo los jesuitas su principal medio de difusión¹¹.



Colegio e iglesia de la Compañía de Jesús en Málaga. Autores del proyecto: Valeriano-Villalpando (1604). Fuente: VALLERY-RADOT, Jean y LAMALLE, Edmond (1960): *Le recueil des plans d'edifices de la Compagnie de Jesus*, Roma, nº 474, p. 129

No obstante las iglesias jesuíticas no se constituyeron en la adaptación a la práctica arquitectónica del ideario de las *Instrucciones* de San Carlos, no se puede afirmar una ascendencia directa ya que el Gesù de Roma, su iglesia madre, se terminó en 1568; son fenómenos paralelos que corresponden a un mismo espíritu y aspiraciones. Borromeo se planteaba el problema en términos prácticos y de decoro que vincula a una ornamentación adecuada de carácter figurativo e iconográfico, nunca estructural, en cambio los jesuitas mantuvieron el simbolismo de los órdenes y el de las formas geométricas, dándoles un carácter más emocional, dado que la Contrarreforma era más propicia a metáforas sentimentales¹².

La generación de arquitectos del segundo tercio del siglo contraponen a ese modelo una amplia gama de tipos que no se justifica sólo por las distintas exigencias funcionales o estructurales, sino por las alternativas planteadas en el debate cultural. Pero no es sólo consecuencia de éste. Con el acelerado programa de construcciones llevado a cabo desde la segunda mitad del siglo, la Iglesia había colmado la necesidad de vastos espacios congregacionales que se ajustaban a una liturgia donde prima la direccionalidad del altar mayor, lo cual influyó en la libertad con que se trazaron otros modelos, como los centralizados, generalmente pequeñas iglesias para un público reducido, y que aparecieron una vez satisfechas las necesidades de grandes templos para las ceremonias religiosas masivas y las de las principales órdenes religiosas.

También la Compañía optó por esta tipología alternativa, la planta central, e hicieron extraordinario uso de ella, justificándose asimismo su uso en razones de tipo simbólico. Estas iglesias, que generalmente son de colegios o seminarios, muchas están dedicadas a un mártir, lo que podría determinar su forma, como trasposición de los "martirios". Pero no todas las iglesias jesuíticas de planta central están dedicadas a un mártir, su preferencia por esta tipología, sin desechar el simbolismo de raíz neoplatónica, puede basarse en su emblema, el anagrama cristológico JHS, iconográficamente unido a la Circuncisión, y la asociación del nombre de Jesús con su sangre en la Circuncisión fue el hecho central de la predicación jesuita¹³. Estas consideraciones, metáforas sentimentales, respaldarían su inclinación por la planta central.

En este debate se puede insertar el desarrollo histórico de la planificación del colegio e iglesia de la Compañía de Jesús en Málaga cuyos planos serían informados en Roma por los padres y maestros más cualificados de la Compañía.

El colegio compone un vasto conjunto de edificios en el que se situaba al este la iglesia, proyectada con planta longitudinal, siguiendo planos de los padres Valeriano o Villalpando. La iglesia tuvo un oscuro proceso inicial,

de entrada la autoría de los planos: la historiografía tradicional la atribuía a Villalpando con fecha de 1587, que estaba en Sevilla trabajando en el proyecto de San Hermenegildo, y en 1590 se marchó a Roma. Sin embargo las investigaciones de Wenceslao Soto señalan que en 1578 Valeriano visitó Málaga durante un periplo ordenado por el General para revisar las obras en curso, y dejó unas trazas que fueron comentadas con el Padre Villalpando, que entonces diseñaba y/o colaboraba en las obras y diseños de numerosos edificios de la Compañía, concluyendo Soto, que Villalpando sólo hizo retoques a la de Valeriano¹⁴.

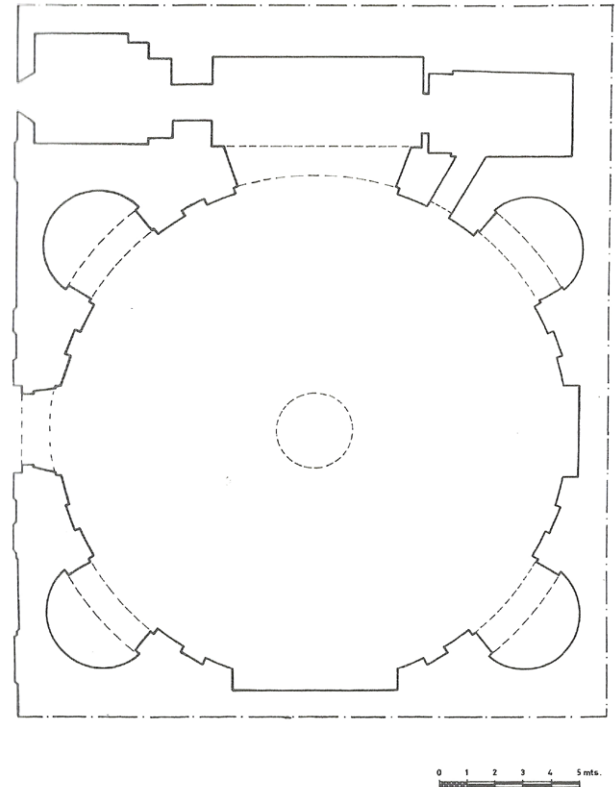
Según ese proyecto (Valeriano-Villalpando) empezó la obra del colegio e iglesia, pero ésta se detuvo al constatarse defectos de funcionalidad, y en 1586 la planta fue revisada y consultada por el maestro de la catedral Diego de Vergara Echaburu, "un maestro de fuera de la Compañía", pidiendo a Roma nueva licencia, que fue concedida en 1588, y se había empezado a cimentar¹⁵. Otro arquitecto de la orden se incorporó en 1596-97 para dirigir las obras del colegio, el hermano Pedro Pérez (1556-1634), quien era arquitecto al ingresar en la Compañía. Pero la obra no avanzaba, y en 1599 se consultó al nuevo maestro de la catedral Pedro Díaz de Palacios, a Juan de Minjares, maestro de la Alhambra y de la Lonja de Sevilla, y a Bursoto maestro del muelle, quienes junto con Pérez constataron defectos de orientación en la iglesia que mermarían las cualidades de iluminación, ventilación e higiene tan importantes para estos colegios, y paralizaron nuevamente la obra. Pérez prefería seguir el plan de Villalpando cambiando la ubicación de la iglesia hacia poniente, pero fue rechazado por Aquaviva por el sobre coste que suponía. Para ese cambio no pudieron comprarse las moradas vinculadas de Rodrigo de Mendoza, situadas hacia el norte, "labrar otra (iglesia) de nuevo en las dichas casas donde a juicio de todos conviene que se haga la iglesia", y aunque una persona poderosa propuso aportar una cantidad importante a cambio de un huerto, no fue posible¹⁶. Por ello, y sobre todo por unas quiebras que suponían fallo en la cimentación, Pérez propuso el cambio. Soto y Patricia Rentería indican que en 1599 Pérez presentó un proyecto que, partiendo del ámbito del crucero determinaría la pequeña iglesia de planta centralizada, que aprobó Díaz de Palacios¹⁷. En su informe el maestro de la catedral compara la planta de Villalpando con la realizada por Pedro Pérez para llevar al otro lado e indica "que es menor y es bastante templo para esta ciudad de Málaga". Sin embargo, dado que el proyecto inicial integraba una iglesia muy grande "y así dicen los maestros de aquí que esta iglesia es más para Roma y para mostrar la arquitectura que para Málaga"¹⁸, también es posible entender que la iglesia propuesta por Pérez podría ser longitudinal aunque más pequeña, dado que si en esa fecha hubiera sido ya centralizada se habría destacado por su novedad.

Pero en 1604 aún se habla de la planta de Villalpando¹⁹ y diversos facultativos insisten en que es mejor que no siga adelante, que se mude al poniente “donde agora va traçada en la planta que de nuevo se ha hecho”. Además en ese año, y a petición de los padres de que enviasen arquitectos, había llegado a Málaga el hermano Pedro Sánchez (1569-1633)²⁰; parece que vino a Málaga como colaborador (acompañante) de Pérez, aunque también es cierto que ya empezaba a gozar de cierto estatus como arquitecto de la Compañía en Andalucía²¹.

Se enviaron a Roma dos planos: el de la iglesia longitudinal, con anotaciones de Pérez, fechado en 1604, que se conserva en la Biblioteca Nacional de París y permite conocer ese proyecto Villalpando-Valeriano, ajustado al modelo del Gesù²². El otro plano, que fue el aprobado en Roma por el *consiliarius aedilicius* Giovanni de Rosis, no se conserva, y es lamentable porque a través de las firmas o anotaciones nos hubiera permitido conocer a quién correspondía este magnífico diseño de planta circular que supuso la aparición, por primera vez en España, de la planta circular, dentro de los planes de la arquitectura jesuítica, y que pudo surgir de la colaboración entre Pérez y Sánchez, desarrollándolo éste en otras iglesias²³. Porque se ha asignado a este arquitecto, dada la trayectoria de su obra²⁴, aunque Soto y Rentería atribuyen la traza a Pérez, quien, como se ha indicado, pudo trasladar el esquema del presbiterio a un núcleo independiente, y entonces tenía mayor experiencia que Sánchez. Pero Pérez no continuó en la obra, fue enviado a Sevilla para pasar a Colombia en 1612 donde desarrolló una notable actividad hasta su muerte, en 1634²⁵.

También se ha indicado que pudieron enviar desde Roma una planta realizada por el Padre Rosis. De los seis diseños que éste realizó, hay uno formado por la adición de espacios que determinan un eje longitudinal y donde la gran rotonda que precede al presbiterio domina al espacio y convierte a la iglesia en templo centralizado con espacios adyacentes²⁶. Esa rotonda podría relacionarse vagamente con el templo de Málaga, tal vez por eso se ha apuntado que fuera de Rosis el autor de la planta de Málaga²⁷, pero no parece probable porque cuando se aprobó la planta de Málaga, la idea de imponer las plantas tipo, como respuesta a una petición a Roma, ya había sido desechado por el Padre Aquaviva desde 1580.

En cualquier caso, ese segundo plano de 1604, que pensamos era el circular, se ajustaba a una tipología afecta a la Compañía, la planta centralizada, y con arreglo a ella se emprendieron las obras en 1626 y se llevaron a buen ritmo inaugurándose la iglesia en 1630. Aunque Sánchez fue reclamado desde Málaga, y realizó una fugaz visita en 1624, dirigió la obra el hermano Jorge



Planta de la iglesia construida en Málaga por la Compañía de Jesús. Dibujo de Rosario Prados. Fuente: CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1978): Málaga Barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII. Tesis doctoral



Bóveda de la iglesia de la Compañía de Jesús de Málaga. Programa iconográfico. Fuente: Fondo gráfico IAPH (TCA Geomática)



Sección Norte de la iglesia de la Compañía de Jesús de Málaga. Ortofotografía del estado previo a la intervención.
Fuente: Fondo gráfico IAPH (TCA Geomática)

Zamora junto con Bartolomé San Martín a quien sucedió el arquitecto hermano Alonso Matías, que introduciría alguna modificación, y después de su trágica muerte en la inspección de la bóveda, el hermano Francisco Díaz del Ribero²⁸.

Ceballos insiste en la autoría de Sánchez debido a su formación²⁹. Se había educado en la teoría arquitectónica por el estudio de los grandes tratadistas italianos del siglo XVI y supo recurrir a diseños de Serlio para el Colegio de San Hermenegildo de Sevilla (traza de Villalpando, alzado Sánchez), donde también trabajó Pérez. En el caso de Málaga pudo ajustar la planta a diseños más canónicos; en el Libro V del *Tratado* de Serlio hay un diseño de “templo cristiano a la antigua” de planta circular con capillas embutidas en el muro, cuyo parecido con la iglesia de Málaga resulta evidente, y el alzado está en total relación con la trayectoria de Sánchez.

En esta iglesia el círculo está inscrito en un cuadrado alojando capillas hornacinas en los ángulos y puede establecerse una relación de su planta con edificios emblemáticos (Palacio de Carlos V en Granada, Casa de Mantegna en Mantua, villa Madama en Roma), además presenta un esquema mural arquitectónico, inspirado también en Serlio, que Sánchez convirtió en arquetipo de su obra, basado en la utilización de un orden gigante de dobles pilastras muy planas que recorren el alzado dejando espacio para hornacinas con esculturas de los apóstoles (metafóricamente los pilares de la Iglesia) y flanquean las capillas hornacinas de los ángulos, sobremontadas por tribunas y así lo vemos en diseños del Libro V de Serlio, quien construyó según este esquema el Castillo de Ancy-le-Franc (1546), que supone la mejor adaptación que el famoso tratadista italiano realizó a un tipo constructivo de gran éxito: el palacio cuadrado con patio central y torres, al modo napolitano de Poggio Reale³⁰.

Sánchez, además de su formación teórica, debía conocer bien los templos o espacios centralizados realizados en Andalucía en el siglo anterior: la Sala Capitular de la Catedral de Sevilla, obra de Hernán Ruiz II, con su cúpula geométricamente reticulada, la rotonda de la iglesia del Salvador de Úbeda, de Andrés de Vandelvira, que habría visitado puesto que trabajó en el colegio de Baeza en torno a 1595; la configuración de su espacio, con su articulación mediante un orden de semicolumnas y la división en altura del alzado con la superposición de hornacinas, coincide en parte con Málaga, así como la cúpula cuyo intradós tan rígidamente compartimentado parece un antecedente de la obra malagueña³¹. Diseñó otras iglesias de planta central: la de San Hermenegildo en Sevilla y San Antonio de los Portugueses en Madrid, la Purísima Concepción o de las Becas, para estudiantes pobres en Sevilla, que no se conserva, y proyectó la del Colegio de Osuna.



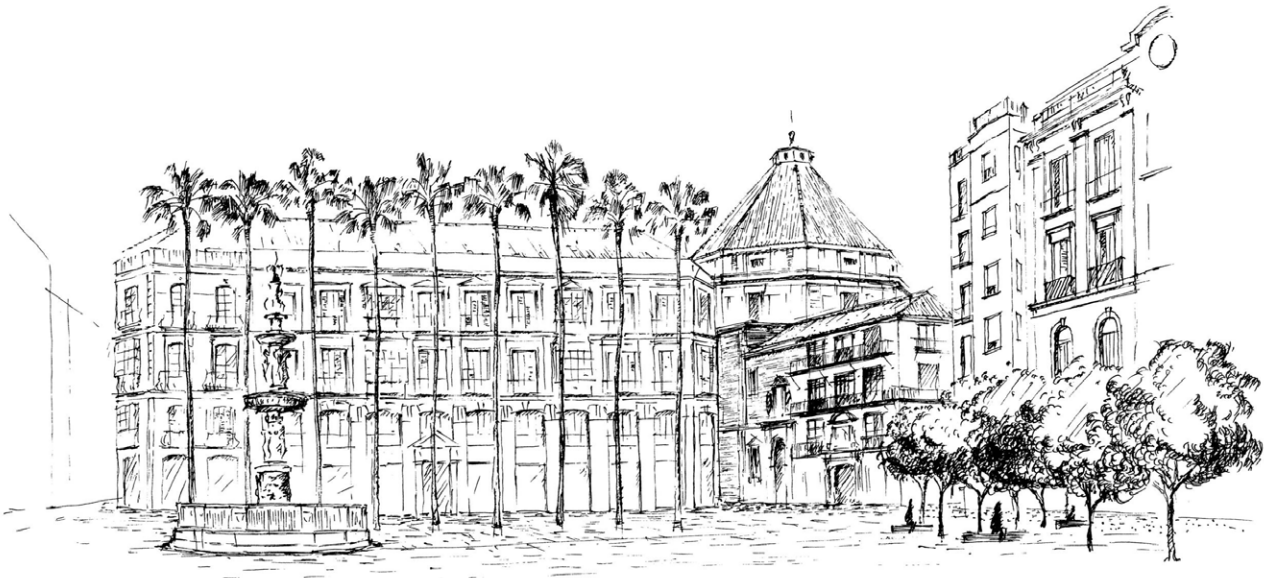
Maqueta de la iglesia de la Compañía de Jesús de Málaga; realizada por Carlos Monserrate³⁴. Fuente: Fondo gráfico IAPH (Millán Herce)

La iglesia se cubre con una hermosa bóveda encamonada, que fue la primera de esta tipología construida en España³², falleciendo accidentalmente en su revisión el hermano Alonso Matías. Poco después, el hermano Andrés Cortés llevó a cabo el programa iconográfico, entre 1639 y 1644, mediante pinturas de trampantojo, desarrollando un esquema arquitectónico que se funde con los elementos reales: cornisa, ventanas y cupulín. En diferentes anillos, y en tableros trapezoidales situó representaciones de santos y santas mártires de la primitiva Iglesia romana (que ahora adquieren sentido contemporáneo como modelos de conducta), angelillos portadores de símbolos martiriales y alegorías del martirio de San Sebastián, a quien estuvo dedicada la iglesia, que, unidos a la planta centralizada, recreación del *martirium* paleocristiano, representan un programa iconológico sobre la exaltación del martirio y sus valores espirituales³³.

En la fachada se resumen diseños derivados de la del Gesù simplificándolos. Encajonada en la estrechez de la calle, muestra una interesante portada donde las pilastras flanquean hornacinas aveneradas que animan el severo clasicismo de orden toscano, y se corona con frontón abierto flanqueando otra hornacina central, donde inicialmente estaría una imagen de San Sebastián, a quien estuvo dedicada la iglesia. Junto al cimborrio se alza su pequeña torre, cercenada en 1641 sin llegar a la altura proyectada, al calarse la bóveda, pero cumplía su función convocadora.



Diseño del exterior del colegio e iglesia de la Compañía de Jesús de Málaga. Fuente: MORENO PERALTA, Salvador (1987): Proyecto de instalación del Museo de Bellas Artes de Málaga en el antiguo noviciado de los jesuitas³⁵



La iglesia de la Compañía de Jesús desde la Plaza Mayor. Fuente: GAVILANES, GONZÁLEZ y PÉREZ DE LA FUENTE (2002): Proyecto de remodelación de la Plaza de la Constitución de Málaga

No obstante el elemento más destacado del exterior es el volumen de su bóveda encamonada, cuya base dispuesta en forma octogonal sostiene un tejado ochavado con el coronamiento de un achaparrado cupulín, y que se integra en las visuales de la Plaza Mayor, formando parte de su imagen.

La arquitectura es inseparable del territorio de la ciudad, de la calle, de su evolución y de su historia; su lectura tiene que atender a los aspectos políticos, demográficos o culturales, así como al espacio, el volumen, el paisaje, y esta percepción facilitará su conocimiento³⁶. Los edificios se integran en un paisaje que tiene como base, en Málaga, la trama de la ciudad antigua y medieval³⁷, además su planta, su volumen, dan coherencia al tejido urbano, condicionando la red viaria; las fachadas alineadas de las viviendas e iglesias definen la forma de la calle, de la ciudad, palpitando ésta a través de sus calles al favorecer el encuentro entre sus habitantes.

Para comprender los fragmentos de ciudad que han llegado a nosotros hay que analizar inicialmente las condiciones orográficas del lugar, además de la documentación histórica y la cartografía antigua; entender la ciudad es como enfrentarse a un palimpsesto en el que se han superpuesto diferentes textos, cada uno borrando el anterior, pero siempre dejando una huella susceptible de analizar³⁸. Las ciudades, en este caso Málaga, conforman un entramado de estructuras subyacentes y emergentes, cuyos cambios se advierten en el viario urbano y en su parcelario. Y es en ese reconocimiento de Málaga, como consecuencia de su proceso histórico, donde se pueden cifrar múltiples lecturas sobre su arquitectura y su estructura urbana³⁹.

El conjunto del colegio e iglesia que nos ocupa se encuentra en la calle de la Compañía, una vía bastante recta cuyo trazado es el mismo que tenía cuando se reconquistó la ciudad. Es un sector de la ciudad antigua correspondiente a la línea del decumano romano, que se extendía desde la placeta de la Alcazaba y, a través de las calles Cister, Santa María y Compañía, desembocaba en el río Guadalmedina, donde se abrió posteriormente la Puerta Nueva. Es paralela a la antigua calle de las Curtidurías, llamada después de Carnecerías o Especerías, cuando aquella industria, molesta y maloliente, se instaló al otro lado de la muralla. En este sector no se apreciaban restos visibles anteriores a la época islámica, pero han aparecido abundantemente en las obras de rehabilitación del palacio de Villalón⁴⁰, y la trama medieval se ha conservado en lo esencial pero su imagen urbana ha llegado a nosotros bastante desvirtuada por las intervenciones en su caserío.

Esta calle también ha cambiado en su toponimia. Desde la reconquista era conocida por calle de Las Guardas, nombre

que se refiere a que la habitó un vecindario con predominio de los guardas de la ciudad, los escuderos, como reflejan los *Repartimientos*⁴¹, y pertenecía a la collación de Los Mártires, un barrio modesto que agrupaba también talleres artesanos y tenía mucha vida. Los guardas fueron los primeros habitantes, después al cambiar las condiciones de la calle y del entorno, la habitaría una población diferente, más en relación con las funciones de la plaza.

En los primeros años de ocupación hubo muchas reformas. Los repartidores supeditaron los expedientes de donación de la propiedad urbana a la obligación del vecino de regularizar el trazado de una calle o ampliarla, según las necesidades, condicionamiento que afectaba sobre todo a las nuevas edificaciones⁴². Ante la fachada del palacio de Villalón, posible casa de Francisco de Mendoza, hay un ensanche mayor que existía desde época musulmana; es una pequeña placeta donde se encontraba uno de los pozos de agua dulce de la ciudad, situado justamente en el ángulo que se describe en *Los Repartimientos*, como referencia para situar las casas⁴³.

Los dos extremos de la calle son los que han sufrido mayor transformación, pero la que afecta al sector que nos ocupa es la zona oriental, especialmente la plaza. Era ésta un ensanche que al conectar con la calle de Las Guardas, Real y Mercaderes, formaron la Plaza de Las Cuatro Calles. Los Repartidores consideraron idóneo este espacio para emplazar la plaza pública, que se inició a partir de 1488 al disponer el gobierno municipal que se hiciese una plaza principal “en las Quatro Calles de la dicha cibdad, derribando lo que sea necesario”⁴⁴, proyecto que implicaba la construcción de una plaza porticada de madera que sólo buscaba la regularización⁴⁵. Aunque esta primera reforma supuso también una notable ampliación al derribarse 17 casas que correspondían a las barreras, o calles sin salida, existentes entre las calles Guardas y Curtidores, fue muy limitada para las necesidades que ya tenía Málaga, y en julio de 1492 decidió el cabildo municipal derribar una serie de tiendas y casas al norte y oeste de la plaza para su ampliación, compensando a los vecinos sus pérdidas; es decir, fue el sector próximo a la calle de Las Guardas el más afectado⁴⁶. Las obras debieron comenzar a finales de 1493 pero los soportales, de madera, se deterioraron pronto y a partir de 1501, y bajo el corregimiento de Juan Gaitán, se emprendió un proyecto de mayor envergadura⁴⁷.

Los Repartidores velaron por la nueva fisonomía de la ciudad aunque esto suponía importantes dificultades económicas, y en esta reconstrucción hay voluntad de establecer un mínimo de unidad y calidad en cuanto al decoro urbano. Realmente desde el incipiente cabildo local se va abordando una auténtica reforma urbana, arbitrando las medidas para su realización, especialmente



Plaza de la Constitución de Málaga en el s.XIX. Fuente: Museo Unicaja de Artes y Costumbres Populares (Legado Díaz de Escovar), nº2303

en la obligación de sujetarse a las líneas de alineación de las calles⁴⁸. Pero no fue posible una renovación total manteniéndose muchos aspectos de la ciudad islámica y, pese a las intenciones de regularidad y norma, se limitó a intervenciones puntuales sobre la ciudad preexistente. Sin embargo fueron estas obras el motor del cambio de toda la zona.

Dado el sistema jerarquizado que se trata de aplicar y la implantación del nuevo aparato administrativo según los mecanismos concejiles castellanos, y la procedencia de la nueva población, el modelo de plaza que se impondría es la castellana, aunque la configuración formal se realizará de modo paulatino y el paso del tiempo determinaría su transformación⁴⁹. En el siglo XVI aparecen programas más acordes con esta nueva proyección. En 1500 se cedieron al Concejo municipal unos baños públicos para habilitar la cárcel pública y la Casa del Corregidor, y en 1528 se acordó edificar en la plaza el Ayuntamiento (que estaba en una madraza junto a la Catedral), símbolo de la grandeza ciudadana, cuyas obras comenzaron en 1532, encargándose en 1538 a Diego de Vergara proyecto de los soportales con arquerías sobre columnas de piedra en los cuatro lados, de los que sólo construyó dos el maestro Guillisasti, solicitándose nueva traza de los portales y Casa del Cabildo a Luis Machuca en 1554, en los que intervinieron también los maestros cordobeses Hernán Ruiz y Morales⁵⁰. Demolido el edificio por el Corregidor Trexo y Monroy, se construyó un edificio más amplio y de acuerdo con los nuevos tiempos. En 1631 el albañil Salvador Cárdenas y el carpintero Fernando de Ortigüela proyectaron las nuevas casas, cuyas obras aún se documentan en 1653; configurada su fachada como un edificio-balcón en función de los actos y celebraciones que tenían lugar en la Plaza, dispuesta entre dos torres y con galería superior, que se amplió en el XVIII, estaba presidida por “la santa Imagen

de Nuestra Señora” y los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de la ciudad. En el lado oriental se construyó el convento de las Agustinas, fundado en 1627, cuya iglesia se atribuía a un proyecto de Alonso Cano, remozándose su amplia fachada en 1745 con un programa de pinturas que enfatiza el material y la hace más vistosa, habiéndose conservado su portada como acceso al posterior pasaje decimonónico que daba iluminación a las casas que surgieron en su solar. Y al sur se levantaron las casas del Cabildo Eclesiástico, que proyectó Diego Delgado a finales del siglo XVII y construyó el cantero Miguel Meléndez, respondiendo al deseo del Cabildo de participar de este privilegiado escenario urbano.

Frente a la cárcel, se instaló la fuente de Génova, exquisita pieza italiana de mármol, con relieves de sirenas, medusas, delfines, ninfas, y rematada por un águila, que en 1637 amplió el escultor J. Micael y Alfaro con otro cuerpo centrado por Neptuno y escudos de España y de Málaga, que le imprimen sentido más local y nacional, y que M^a Dolores Aguilar interpretó como una personificación de los mitos del mar⁵¹. Un dibujo del cartógrafo Anton van den Wyngaerde, realizado hacia 1564 nos permite conocer su ubicación y estos dos lados de la plaza abriéndose entre ellos la calle de las Guardas. Pero en 1571 la fuente había cambiado al lado este, entre las calles de Santa María y la antigua del Toril, como se aprecia en un dibujo del archivo municipal⁵².

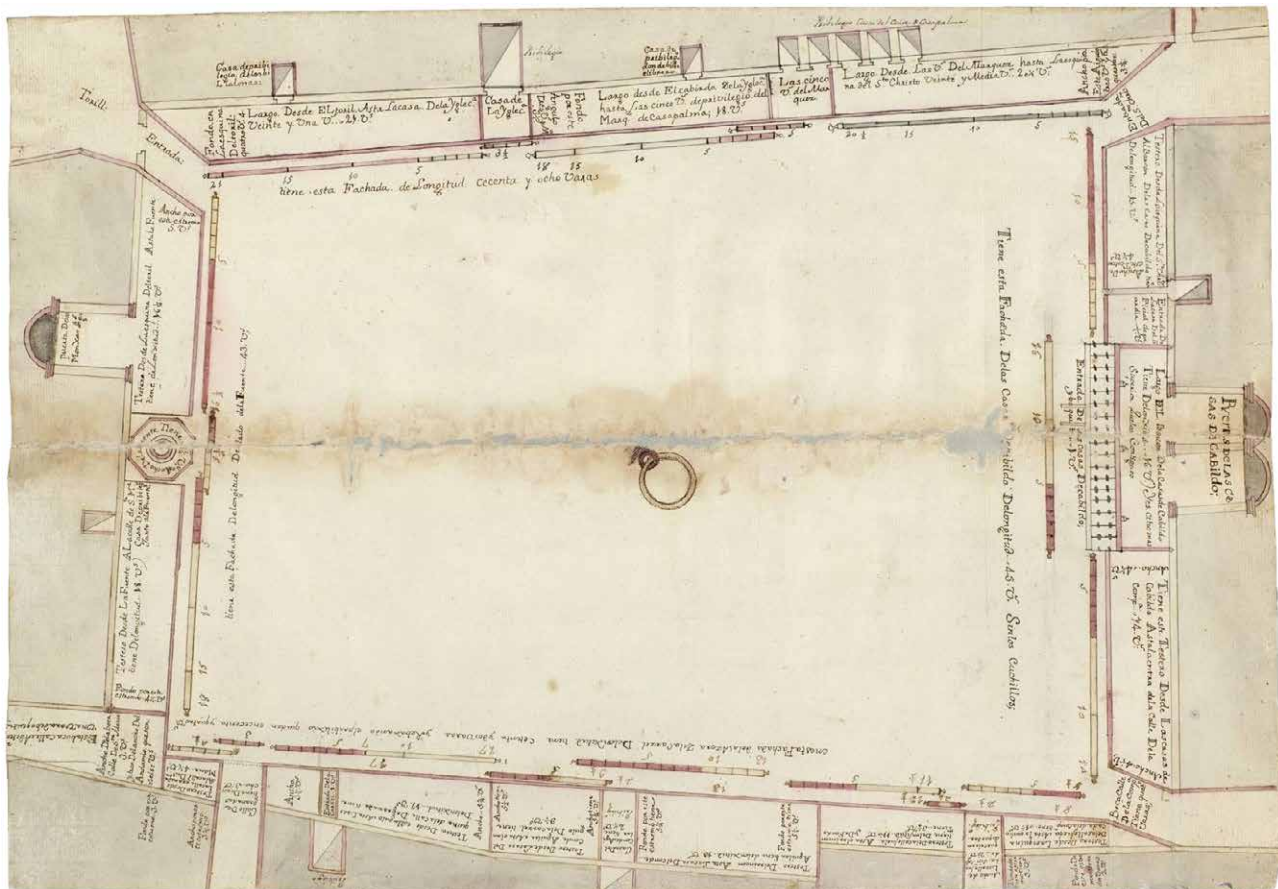
En cuanto a la textura del parcelario, en los años inmediatos a la conquista y primeros del siglo XVI, la calle de las Guardas sería como en las restantes de la ciudad y otras ciudades, fragmentado y profundo, pero a finales de siglo se consuma un proceso de reagrupación parcelaria, como paso previo al levantamiento de inmuebles de mayor consideración. Hay testimonios de viviendas de la collación de Los Mártires, de verdadero lujo, como la de Bartolomé de la Peña, capellán de la Catedral⁵³, la de Rodrigo de Mendoza que, aunque se indica en la documentación de la iglesia que está muy vieja, debía ser una casa amplia y notable⁵⁴, o la del Arcediano de Vélez, Francisco de Torres, con mármoles italianos. Ya en los siglos del barroco, habitaron en esta calle los Marqueses de Fuente el Sol, los condes de Bobadilla, los Villalón, el marqués de Castilleja, los Monsálvez y, con residencia oficial, los gobernadores militares de Málaga⁵⁵.

Todavía en los siglos XVI y XVII la línea del cielo de la calle de las Guardas era relativamente uniforme, como se deduce de las descripciones del Catastro de Ensenada. Pero posteriormente este espacio se vio sometido a una continua transformación, generando volúmenes de mayor altura, desde las primitivas viviendas de baja y una planta, llegando a las tres plantas a finales del XVIII y un desarrollo más vertical en las viviendas de renta construidas en

el siglo XIX. Una de las principales transformaciones del paisaje urbano se debió a la generación de nuevas escenografías y jerarquías, siendo de enorme impacto la construcción del colegio e iglesia de la Compañía de Jesús, que determinó asimismo el cambio del nombre de calle de las Guardas a calle de la Compañía⁵⁶. Y también, como hemos visto, a los cambios en el ámbito de la Plaza Mayor, tanto por obras definitivas como por aspectos lúdicos y celebraciones públicas que implicaron reformas parciales y construcciones efímeras, que tenían lugar en este espacio de mayor representación.

Las fiestas más deseadas y populares eran las corridas de toros que también tenían lugar en este espacio público. Un plano de 1770 realizado para “armar la plaza” para las corridas, porque su producto se invertiría en obras de la ciudad, nos ofrece datos sobre su distribución en esa fecha⁵⁷. El dibujo, bastante exacto, nos permite conocer la disposición ligeramente trapezoidal de la plaza y la fuente, que permanece arrimada al convento de las Agustinas, del cual se dibuja su portada en una perspectiva muy ingenua, abriéndose al final de este lado la entrada al toril, que

daría nombre a la calle; en el lado sur, junto a las casas del Cabildo Eclesiástico hay otras viviendas de privilegio del impresor, de las Señoras Villalón y del marqués de Casapalma y, al terminar el testero oeste se abre la entrada a la capilla del Santo Cristo, que ocupaba una esquina del edificio del Ayuntamiento, cuyos soportales y puerta doble se señalan hábilmente. En el lado norte, que se abre entre las calles de la Compañía y de Granada (ya con esta nueva nomenclatura) se aprecian más cambios señalándose las viviendas del Conde del Águila. Y aunque no lo refleje el plano, la fachada del colegio de los jesuitas había cambiado aunque aún conservaba su primitivo acceso, pero un poco más hacia el este, sobre la ermita y casa que entregó el obispo Blanco, se habían instalado unas escuelas de Gramática que regentaban los jesuitas, y para conseguir dinero, en la crujía más cercana a la plaza, en 1659 construyeron tres portales de escribano y nueve camarines, que tenían entrada independiente de las escuelas, y se vendieron para las fiestas de la plaza, realizando la obra el maestro mayor de la Catedral, Diego Delgado⁵⁸, ostentando esta fachada un carácter más civil.



Plaza Mayor de Málaga. Plano de 1770. Fuente: Archivo Histórico Nacional (Consejos MPD 2947)

en 1852 se solicitaron unos arreglos en la fachada del portal que ocupaba la capilla del Santo Cristo, realizando los planos Diego Clavero, corregidos por el arquitecto municipal José Trigueros⁶². Pero no fue suficiente para detener el deterioro; cuando Isabel II visitó Málaga en 1862 y la ciudad la recibió engalanada, el Ayuntamiento se revistió de lonas donde se dibujó una nueva fachada y finalmente, el edificio fue desamortizado y vendido entre los bienes civiles, ocupando su solar vistosas viviendas de renta.

Antes, en 1811, debido al estado del edificio municipal, el Cristo de la Salud se trasladó a la iglesia de la Victoria y en 1813, después de pasar por la Catedral, se depositó en la iglesia de los Jesuitas, que desde 1790 era capilla castrense de la Escuela de Náutica dedicada a San Telmo, donde permanece desde entonces, dedicada al Cristo de la Salud, y tal vez su veneración en la ciudad salvó a la iglesia de los Jesuitas de ser demolida durante el proceso desamortizador.

This is a detailed hand-drawn architectural floor plan of the Palazzo di San Giovanni in Florence. The plan is oriented with the main entrance at the top. It features several rooms and corridors, each labeled with a number or name. The rooms are numbered 1 through 8. The names of the rooms are written in Italian: "Calle 2^a fuori", "Calle 2^a dentro", "Calle 3^a fuori", "Calle 3^a dentro", "Calle 4^a fuori", "Calle 4^a dentro", "Calle 5^a fuori", "Calle 5^a dentro", "Calle 6^a fuori", "Calle 6^a dentro", "Calle 7^a fuori", "Calle 7^a dentro", "Calle 8^a fuori", "Calle 8^a dentro", "Calle 9^a fuori", "Calle 9^a dentro", "Calle 10^a fuori", "Calle 10^a dentro", "Calle 11^a fuori", "Calle 11^a dentro", "Calle 12^a fuori", "Calle 12^a dentro", "Calle 13^a fuori", "Calle 13^a dentro", "Calle 14^a fuori", "Calle 14^a dentro", "Calle 15^a fuori", "Calle 15^a dentro", "Calle 16^a fuori", "Calle 16^a dentro", "Calle 17^a fuori", "Calle 17^a dentro", "Calle 18^a fuori", "Calle 18^a dentro", "Calle 19^a fuori", "Calle 19^a dentro", "Calle 20^a fuori", "Calle 20^a dentro", "Calle 21^a fuori", "Calle 21^a dentro", "Calle 22^a fuori", "Calle 22^a dentro", "Calle 23^a fuori", "Calle 23^a dentro", "Calle 24^a fuori", "Calle 24^a dentro", "Calle 25^a fuori", "Calle 25^a dentro", "Calle 26^a fuori", "Calle 26^a dentro", "Calle 27^a fuori", "Calle 27^a dentro", "Calle 28^a fuori", "Calle 28^a dentro", "Calle 29^a fuori", "Calle 29^a dentro", "Calle 30^a fuori", "Calle 30^a dentro", "Calle 31^a fuori", "Calle 31^a dentro", "Calle 32^a fuori", "Calle 32^a dentro", "Calle 33^a fuori", "Calle 33^a dentro", "Calle 34^a fuori", "Calle 34^a dentro", "Calle 35^a fuori", "Calle 35^a dentro", "Calle 36^a fuori", "Calle 36^a dentro", "Calle 37^a fuori", "Calle 37^a dentro", "Calle 38^a fuori", "Calle 38^a dentro", "Calle 39^a fuori", "Calle 39^a dentro", "Calle 40^a fuori", "Calle 40^a dentro", "Calle 41^a fuori", "Calle 41^a dentro", "Calle 42^a fuori", "Calle 42^a dentro", "Calle 43^a fuori", "Calle 43^a dentro", "Calle 44^a fuori", "Calle 44^a dentro", "Calle 45^a fuori", "Calle 45^a dentro", "Calle 46^a fuori", "Calle 46^a dentro", "Calle 47^a fuori", "Calle 47^a dentro", "Calle 48^a fuori", "Calle 48^a dentro", "Calle 49^a fuori", "Calle 49^a dentro", "Calle 50^a fuori", "Calle 50^a dentro", "Calle 51^a fuori", "Calle 51^a dentro", "Calle 52^a fuori", "Calle 52^a dentro", "Calle 53^a fuori", "Calle 53^a dentro", "Calle 54^a fuori", "Calle 54^a dentro", "Calle 55^a fuori", "Calle 55^a dentro", "Calle 56^a fuori", "Calle 56^a dentro", "Calle 57^a fuori", "Calle 57^a dentro", "Calle 58^a fuori", "Calle 58^a dentro", "Calle 59^a fuori", "Calle 59^a dentro", "Calle 60^a fuori", "Calle 60^a dentro", "Calle 61^a fuori", "Calle 61^a dentro", "Calle 62^a fuori", "Calle 62^a dentro", "Calle 63^a fuori", "Calle 63^a dentro", "Calle 64^a fuori", "Calle 64^a dentro", "Calle 65^a fuori", "Calle 65^a dentro", "Calle 66^a fuori", "Calle 66^a dentro", "Calle 67^a fuori", "Calle 67^a dentro", "Calle 68^a fuori", "Calle 68^a dentro", "Calle 69^a fuori", "Calle 69^a dentro", "Calle 70^a fuori", "Calle 70^a dentro", "Calle 71^a fuori", "Calle 71^a dentro", "Calle 72^a fuori", "Calle 72^a dentro", "Calle 73^a fuori", "Calle 73^a dentro", "Calle 74^a fuori", "Calle 74^a dentro", "Calle 75^a fuori", "Calle 75^a dentro", "Calle 76^a fuori", "Calle 76^a dentro", "Calle 77^a fuori", "Calle 77^a dentro", "Calle 78^a fuori", "Calle 78^a dentro", "Calle 79^a fuori", "Calle 79^a dentro", "Calle 80^a fuori", "Calle 80^a dentro", "Calle 81^a fuori", "Calle 81^a dentro", "Calle 82^a fuori", "Calle 82^a dentro", "Calle 83^a fuori", "Calle 83^a dentro", "Calle 84^a fuori", "Calle 84^a dentro", "Calle 85^a fuori", "Calle 85^a dentro", "Calle 86^a fuori", "Calle 86^a dentro", "Calle 87^a fuori", "Calle 87^a dentro", "Calle 88^a fuori", "Calle 88^a dentro", "Calle 89^a fuori", "Calle 89^a dentro", "Calle 90^a fuori", "Calle 90^a dentro", "Calle 91^a fuori", "Calle 91^a dentro", "Calle 92^a fuori", "Calle 92^a dentro", "Calle 93^a fuori", "Calle 93^a dentro", "Calle 94^a fuori", "Calle 94^a dentro", "Calle 95^a fuori", "Calle 95^a dentro", "Calle 96^a fuori", "Calle 96^a dentro", "Calle 97^a fuori", "Calle 97^a dentro", "Calle 98^a fuori", "Calle 98^a dentro", "Calle 99^a fuori", "Calle 99^a dentro", "Calle 100^a fuori", "Calle 100^a dentro".

40 Rosario Camacho Martínez

NOTAS

1. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao (2003): La fundación del Colegio de San Sebastián. Primera institución de los jesuitas en Málaga. Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y Universidad de Málaga, pp. 63 y ss.
2. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (2011): "La Compañía de las Pobres Vírgenes Miserables de Roma y el patronazgo de D. Luis de Torres" en Docta Minerva, Homenaje a la profesora Luz de Ulierte Vázquez, Universidad de Jaén, pp. 471-478. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 112
3. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., pp. 115-116
4. LELLO, Giovanni (1596): Storia della Chiesa de Monreale, scritta da____, Roma, pp. 122-125 (Algunos autores señalan que el autor de este libro fue el arzobispo Luis de Torres III, utilizando como seudónimo el nombre de su secretario Giovanni Lello)
5. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 182
6. CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1990): Arquitectura y sociedad en el Siglo de Oro. Idea, traza y edificio, Madrid, Ed. El Arquero, pp. 105-118
7. VERA VALLEJO, Igor (2011): "Artífices y promotores: la proyección del colegio jesuita de San Sebastián de Málaga", en CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario, ASENJO RUBIO, Eduardo y CALDERÓN ROCA, Belén: Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna, p. 619
8. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., pp. 150-151
9. RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso (1967): Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España, Roma, Institutum Historicum S. I., pp. 320-321
10. RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso (2002): La arquitectura de los jesuitas, Madrid, Edilupa Ed., p. 27
11. VERA VALLEJO, Igor: Op. cit., p. 620
12. CHECA, Fernando y MORAN, José Miguel (1982): El Barroco, Ed. Istmo, pp. 232 y 252
13. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1988): "La iglesia de San Luis de los Franceses en Sevilla, imagen polivalente" en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Actas del I Coloquio de Iconografía. Madrid, Fundación Universitaria Española, Vol. II, nº 3, pp. 202-213
14. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., pp. 203-204. Según Soto Valeriano indica que "en Málaga no tienen fabricado cosa ninguna, les dejé planta para ello y la platicué y conferí con el hermano Villalpando"
15. El proceso de la obra en SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., pp. 202-233
16. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 213 y doc. nº 16
17. RENTERÍA SALAZAR, Patricia (1990-91): Il Sintetismo nell'architettura del Nuovo Reyno di Granada nell'architettura gesuitica del nuovo mondo. Tesi di Laurea, Università della Sapienza, Roma 1990-91 (Cap. "Il ruolo di Pedro Pérez in Spagna", p.108-109 (Agradezco este material que me ha enviado el doctor Wenceslao Soto)
18. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 474 (doc. nº 14) y p. 476 (doc. nº 15)
19. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 480
20. Sánchez en 1603 y con 35 años se calificaba en el catálogo de la orden como albañil y a Málaga viene como acompañante de Pérez (RENERÍA SALAZAR, Patricia: Op. cit., p. 110)
21. VERA VALLEJO, Igor: Op. cit., p. 628
22. VALLERY-RADOT, Jean y LAMALLE, Edmond (1960): Le recueil des plans d'edifices de la Compagnie de Jesus, Rome, nº 474, pp. 129-130. TAYLOR, René (1972): "Hermetism and Mystical Architecture in the Society of Jesus" en WITTKOWER, Rudolf and JAFFE, Irma B. (eds.): Baroque Art. The Jesuit contribution, New York, Fordham University Press, p. 72
23. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1980): "Aportaciones al estudio del manierismo en Málaga: la iglesia del santo Cristo, antigua del Colegio de la Compañía de Jesús" en *Boletín de Arte* nº 1, Universidad de Málaga, pp. 75-85
24. RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso (1970): "El arquitecto hermano Pedro Sánchez" en *A.E.A.* nº 169, pp. 51-81
25. Pedro Pérez fue un arquitecto brillante, aunque al desarrollar la mayor parte de su labor en Colombia, ha sido menos conocido. Nació en 1556 en Tobarra (Murcia) y cuando ingresó en la Compañía ya era arquitecto o al menos tenía preparación en arquitectura. Pasó a Andalucía y colaboró con Villalpando en el Colegio de Córdoba y en 1585 era capomaestro de la obra de la iglesia de Córdoba. Y en San Hermenegildo de Sevilla, en 1611 era portero (esto no era un castigo) y allí trabajaba en 1612 (por tanto antes que Sánchez que trabajó en esta obra en 1618-19, ni podía ser un cantero a su servicio. Entre tanto trabajó en Málaga (1593) y en

el Colegio de Úbeda (1597). En 1612, por las necesidades de que trabajase un arquitecto con experiencia en el Nuevo Mundo, donde algunas provincias de la Compañía estaban en pleno crecimiento, fue enviado Pérez, que llegó a Cartagena de Indias el 22 de mayo de 1612 y gracias a su experiencia rápidamente se emprendieron las obras del Colegio de Santa Fe, realizando otras muchas obras. Murió en 1634 en Tunja o en Bogotá. (RENTERÍA, Patricia: Op. cit., pp. 155-158)

26. PIRRI, P. y DI ROSA, P. (1945): "Il P. Giovanni di Rosi (1538-1610) e lo sviluppo dell'edilizia gesuitica" en *Archivum Historicum Societatis Iesu*, Roma, Vol. XLIV, p. 7

27. PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo (2000): "Iglesia del Santo Cristo de la Salud" en AA. VV.: Patrimonio artístico y monumental, Ayuntamiento de Málaga, p. 102

28. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 236

29. RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso: Op. cit., p. 61 y ss.

30. FROMMEL, Sabine (2013): "La migrazione del Rinascimento Italiano in Europa", ponencia pronunciada en el Seminario El Clasicismo en la arquitectura del siglo XVII en Andalucía, Jaén

31. VERA VALLEJO, Igor: Op. cit., p. 633

32. Posteriormente Sánchez construyó el Colegio Imperial de Madrid, con el hermano Bautista y utilizó la cúpula encamionada, que se ha asignado a Bautista y fue muy divulgada al dibujarla Fray Lorenzo de San Nicolás, en su tratado Arte y Uso de la Arquitectura

33. CLAVIJO GARCÍA, Agustín (1984): "Andrés Cortés y su programa iconográ-

fico en la antigua iglesia de los jesuitas de Málaga" en *Boletín de Arte*, Universidad de Málaga, nº 4-5, pp. 87-128

34. Agradezco al restaurador Carlos Monserrate la maqueta que ha realizado del templo y que ha donado al Ateneo de Málaga

35. Agradezco al arquitecto Salvador Moreno Peralta todos los planos que me ha facilitado de su proyecto de rehabilitación del edificio

36. SANZ FERNÁNDEZ, Francisco (2009): Paisaje, percepciones y miradas urbanas de una ciudad del renacimiento: Trujillo, Junta de Extremadura, p. 84

37. Las excavaciones realizadas para la obra del Museo Carmen Thyssen han llegado a niveles del siglo I dejando al descubierto una vivienda importante que alberga un interesante ninfeo

38. AA.VV.: "Modificaciones del PEPRI centro entre C/ Zegrí y C/ Granada", Departamento de Planeamiento y gestión Urbanística, Gerencia Municipal de Urbanismo, Ayuntamiento de Málaga

39. ASENJO RUBIO, Eduardo (2008): "Taller de representación gráfica de la ciudad. Exposición de conclusiones" en ASENJO RUBIO, Eduardo y CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario: Las ciudades históricas del Mediterráneo. Fuentes literarias y representación gráfica. Del mundo antiguo a la Edad Contemporánea, Universidad, Academia de San Telmo y Colegio de Ingenieros de Caminos de Málaga, p. 189

40. Agradezco los datos referentes al palacio a Carmen Peral Bejarano

41. BEJARANO ROBLES, Francisco (1984): Las calles de Málaga, Málaga, Arqueología, Vol. I, p. 252 y BEJARANO ROBLES,

Francisco (1985): Los Repartimientos de Málaga, Málaga, Universidad y Ayuntamiento, Vol. I, p. 77

42. RUÍZ POVEDANO, José María (2000): Málaga, de musulmana a cristiana, Málaga, Ágora, p. 327

43. GARCÍA RUÍZ, M^a Victoria (2009): Málaga en 1487: el legado musulmán, Diputación y Universidad de Málaga, pp. 139-140 y GARCÍA RUÍZ, M^a Victoria (2011-2012): "Aportación al entorno del Museo Carmen Thyssen. Un análisis urbanístico del espacio urbano a finales del siglo XV" en *Boletín de Arte* nº 32-33, Málaga, p. 7

44. GARCÍA RUIZ, M^a Victoria (2015): Las primeras transformaciones del urbanismo cristiano en Málaga (1487-1513), Málaga, Cedma, p. 53

45. RUIZ POVEDANO, José María: Op. cit., p. 337

46. GARCIA RUIZ, M^a Victoria: Op. cit., pp. 53-57

47. RUIZ POVEDANO, José María: Op. cit. p. 340. AGUILAR GARCÍA, M^a Dolores (1998): Málaga: (1487-1550). Arquitectura y ciudad, Málaga, Cedma, pp. 79-80

48. GARCIA RUIZ, M^a Victoria: Op. Cit., p. 54. RUIZ POVEDANO, José M^a: Op. cit. p. 328

49. MIRÓ DOMÍNGUEZ, Aurora y RODRIGUEZ ORTEGA, Nuria (2000): "La ciudad desde los Reyes Católicos a Carlos III" en SAURET GUERRERO, Teresa (Dir.): Patrimonio Cultural de Málaga I, Diputación Provincial, pp. 74 y ss. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1998): "La Plaza Mayor en Málaga y provincia", Actas del Congreso Internacional La Plaza Eurobarroca, Salamanca, p. 45 y ss.

50. PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo (1986): "Versatilidad y eclecticismo. Diego de Vergara (h. 1499-1583) y la arquitectura malagueña del siglo XVI" en *Boletín de Arte* nº 7, Universidad de Málaga, pp. 81-100
51. AGUILAR GARCÍA, Mª Dolores (1989): "Mar y mito en la fuente de Génova. Málaga" en *Actas del I Coloquio de Iconografía. Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo II, 3, Madrid, F.U.E. p. 144
52. BARRIONUEVO SERRANO, Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, Carmen (2007): Mapas, planos y dibujos del Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga, Área de Cultura, pp. 264-265
53. A.H.P.M. Leg. 180 s.f. , pieza 4. Año 1554. Vid: GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Vidal (1986): *Caracteres de la sociedad malagueña en el siglo XVI*, Málaga, Diputación, pp. 34 y ss. Escr. de Diego Ordóñez, leg. 178 pieza 25, fols. 14 y ss. Con lavaderos y más comodidades
54. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit. p. 477, doc. nº 15
55. BEJARANO ROBLES, Francisco (1984): *Las calles de Málaga*, Málaga, Arguval, Vol. I, p. 256
56. Hubo más cambios en la toponimia ya que la calle se llamó también de San Sebastián, cuando fue expulsada la Compañía, y después del marqués de la Paniega, volviendo nuevamente a calle de la Compañía
57. Archivo Histórico Nacional. Consejos, leg. 39817-1, y M P y D 2947
58. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao: Op. cit., p. 252
- 59 CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (2014): José Martín de Aldehuela (1724-1802). Del ornato rococó a la arquitectura hidráulica, Málaga, Fundación Málaga, p. 237
60. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (2015): "Nuevos datos sobre José Martín de Aldehuela en las obras del Colegio de San Telmo de Málaga" en *Boletín de Arte* nº 36, Universidad de Málaga, pp. 213-218
61. HEREDIA FLORES, Víctor M. (2002): Gaona. De Congregación de San Felipe Neri a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002), Málaga, Ágora, p. 305
62. Archivo Municipal de Málaga, leg. 3973 nº 21 y leg. 2292 (numeración antigua)